

Santa Teresa mensajera de la Paz

Una paloma muy blanca
llevo siempre sobre el hombro,
¿la habéis visto en las estampas
con sus reflejos de oro?
Es la blanca palomita
que siempre llevamos dentro
los amigos de Jesús
que queremos ser muy buenos.
La que vi en los dulces ojos
de Jesús cuando era niño,
y me llenaba de Paz
y de un inmenso cariño.
La que dijo por sus labios:
“Yo soy Jesús de Teresa”,
y me dejó tan feliz
que aún siento la sorpresa.
Si quieres vivir así
reza hoy con gran fervor
y mirando, arriba, al Cielo
esta pequeña oración:
“Palomita de Jesús
y de la Madre Teresa,
sembradora de la Paz
en el centro de la Iglesia:
¿me vas a decir secretos
para que, igual que haces Tú
sea yo ángel de Paz
como ese Niño Jesús?”
Niño cristiano que rezas,
yo te aseguro este día
que serás ángel de Paz
si lo haces con alegría.
Siébrala por todas partes
con todo tu corazón,

que si es “entre los pucheros
allí se encuentra el Señor”.
Una sonrisa de un niño,
una obediencia fugaz,
compartir con alegría
puede sembrar mucha Paz.
En medio de los deberes,
en las cosas pequeñitas,
o jugando simplemente
siembras la paz en la vida.
Haciendo sencillamente
eso que tienes que hacer
igual que Jesús lo haría,
con el mismo amor que Él.
¿Y sabes algo muy grande
que ahora te quiero decir?,
tu Paz saltará fronteras
si te comportas así.
Y llegará a todo el mundo,
para que ya no haya guerras,
y reine sólo el amor
a lo largo de la tierra.
Como un día yo le dije
a mi hermanito Rodrigo:
“para siempre, para siempre”,
ahora te digo lo mismo.
Si quieres, rezamos juntos
otra pequeña oración:
“nada te turbe, nada te espante,
tan sólo basta nuestro Señor”.

teresa de jesús